

Adiós

Montse Oleart

Tal vez dude de mis momentos más oscuros, tal vez los sonidos que rompen la ventana sean tu voz, tal vez me inunden los silencios, el miedo, pero seré valiente por primera vez, dejaré de ser la prisionera del perfume de tus besos.

Lo más duro es empezar de cero.

Cuando leas esta carta lo entenderás.

A ti, mi verdugo.

En el segundo encuentro ¿recuerdas? me tiraste del coche.

Pero no, no pasa nada, solo es un rasguño, no te preocupes.

No tengo marcas aparentes, fuiste cuidadoso, no como la primera vez que dije en el hospital que me tropecé en la escalera, 14 escalones que me rompieron por dentro.

Esta vez fui capaz de no llorar, de no pensar cuanto me quieres, sé que me quieres y que soy solo para ti.

Sé que me repito, que "me quieres" son dos palabras que tatuaste a fuego en mi alma.

No te preocupes, no hablaré con nadie, no usaré esas faldas que tanto me gustan.

No te preocupes, amor, seguiré pensando que los demás están locos, dicen que eres posesivo, y no, es por lo mucho que me quieres.

Entiendo que no pueda hablar con mis amigas, que mis amigos no se atrevan a llamarme, lo entiendo amor, sé que me adoras.

Sé que mis manos solo sirven para moldear una triste figura de barro, una mirada rota que tú te esfuerzas en pintar de azul.

Entiendo que creas que el mundo eres tú, un sonido voraz que se incrusta en mis entrañas cuando me posees y yo digo NO, bajito, casi un susurro por el miedo que me hace temblar y me deja la piel fría sólo de pensarte.

Entiendo que no entiendas que hoy me asusté tanto que desaparecí.

He sido capaz de escuchar de ver, en miradas amables, el horror de tu amor.

No entiendo que puedas pensar en mí como si fuera una cosa más en tu vida, una necesidad sin derecho a pensar.

Solo te digo una frase, las últimas palabras que de mi leerás, soy valiente, soy mujer y soy mía.

Adiós

Pd: sigo temblando cuando escucho el sonido de las llaves en la puerta, pero sé que jamás me encontrarás. Por fin puedo pasear rodeada de vidas ajenas sin que

me tiemble la voz. Y respiro por primera vez.

Pd2: hoy me han dado buenas noticias, desde Brians, en un corto mensaje de texto "tiene la habitación que se merece hasta que la muerte le acompañe"

Sonrio, por primera vez salgo a la calle sin mirar atrás.